

RECENSIONS BIBLIOGRAPHIQUES

I. VARIA

COIN HOARDS V., volume V, 1979, The Royal Numismatic Society, London 1979.

Al interés general de esta publicación, debemos añadir el que representa para nosotros, al ir incluidos en este volumen 33 noticias sobre tesoros peninsulares, además llegamos al conocimiento de tesoros hallados en el extranjero que contienen monedas hispánicas, figurando en este volumen los de Yugoslavia, Francia, Alemania, Grecia, Kenya (dos monedas de ocho reales de ceca mejicana del siglo XVI) y Rumania.

L. V.

TRESORS MONÉTAIRES, Tome II, 1980. Director J.-B. Giard, Bibliothèque Nationale de Paris, 1980, 120 págs., XXXIII láminas.

Puntualmente ha aparecido el volumen II de la preciosa serie de los «Trésors Monétaires».

El modélico prefacio de Giard da una idea perfecta del contenido, de los problemas presentados y del método seguido.

Tres tesoros del Bajo Imperio son estudiados. Uno, el de Clamerey (Bourgogne) a cargo de J.-B. Giard y los otros dos, de Morgat-en-Crozon y Saint-Colombier-en-Sarzeau en la Bretagne, estudiados por J. Y. Eveillard y H. Huvelin, respectivamente. Además se añade un suplemento al tesoro de Sauvessanges, de denarios romano-republicanos, publicado por J. L. Desnier en el volumen anterior.

Destaca Giard la importancia de los retratos, con la gran variedad de los motivos decorativos y el cambio radical que se opera al pasar del siglo III al IV con la función de la Tetrarquía, tras la cual va a desvanecerse el retrato, viniendo la máscara a sustituirlo.

Más importante que dedicarnos a dar algún comentario a los hallazgos será el transcribir las *reglas aplicables a la publicación de tesoros*, que inserta Giard en su prefacio, por lo que tienen de aleccionadoras.

— Nombre de la pieza, designado con todas sus letras: sestercio, dupondius,

as, etc. Si todas las piezas son de la misma especie, es inútil repetir su nombre a lo largo del catálogo.

— Las leyendas serán transcritas en mayúsculas, las letras borradas restituidas entre paréntesis.

— Los tipos serán descritos con precisión, sin demasiadas interpretaciones.

— El peso en gramos al centígramo, sin g. Inútil indicar el peso en las monedas muy gastadas. La orientación de cuños y el diámetro sólo se darán en casos significativos.

— Las referencias a las obras clásicas serán normalizadas y las abreviaturas, siempre las mismas.

— Los catálogos pueden ir acompañados de mapas, precisando la repartición geográfica de las cecas, siendo útil reproducir las vías romanas.

— Conviene que las fotografías sean excelentes, serán directas para el oro y la plata en buena conservación, para los otros casos se imponen las reproducciones de yeso.

Estas reglas quedan patentes en el catálogo de los tesoros publicados en el volumen que comentamos, excelentemente impreso, con una ilustración insuperable, insistiendo que el aspecto metódico es lo principal a tener en cuenta para las futuras publicaciones.

L. VILLARONGA

ACHADOS MONETARIOS; *Nummus*, 2.^a série, volume II, 1979, 63-97.

Con este título se inicia una nueva sección en la revista *Nummus*, de la Sociedade Portuguesa de Numismática, que corre a cargo del Prof. R. M. S. Centeno, y que tiene por fin recoger las noticias de los tesoros monetarios y de las monedas halladas casualmente.

En este volumen se publican los siguientes:

M. CASTRO HIPÓLITO, Tesouro monetário romano da Quinta da Madeira (Ferro, Cavilha), p. 65-71. Contiene nueve denarios romanos, siendo el último el de Augusto RIC 327.

M. F. SALGADO DA ROCHA, Alguns antoniniani e aurelianiani de un tesouro de Regiao de Coimbra, p. 73-86. Conjunto de 79 monedas, siendo la más reciente la de Diocleciano, del año 292, y la mayoría de ceca italiana.

RUI M. S. CENTENO, Algumas moedas do tesouro de Paredes de Alvaio (Conc. de Vila Pouca de Aguiar), p. 87-91. Tesorillo de 27 bronzes, el más moderno de Diocleciano del año 292, de la ceca de Roma.

J. PARENTE, Dois tremisses inéditos de Vila Pouca de Aguiar, p. 94-97. Uno de Egica de Hispalis y el otro también de esta ceca de Egica-Wittiza.

Nos congratulamos de la creación de esta nueva sección de la revista *Nummus*, que nos permitirá tener noticia de los abundantes, ricos e interesantes hallazgos de tesoros monetarios de Portugal.

L. VILLARONGA

IV CONGRESO NACIONAL DE NUMISMÁTICA, Alicante 1980, Ponencias, sobretiro de la revista *Numisma*, XXX, 162-164, Madrid 1980, 250 págs.

Con anterioridad a la realización del IV Congreso Nacional de Numismática de Alicante han sido publicadas las Ponencias, como un sobretiro de la revista *Numisma*. En ellas los autores desarrollan sus temas, dando la información y comentarios a lo publicado, especialmente desde el anterior Congreso de Barcelona.

Son las siguientes:

- M. BELTRÁN LLORIS y F. BELTRÁN LLORIS, Numismática hispanorromana de la Tarraconense.
- F. CHAVES TRISTÁN, Numismática antigua de la Ulterior.
- A. BELTRÁN MARTÍNEZ, La significación de los tipos de las monedas antiguas de España y especialmente los referentes a monumentos arquitectónicos y escultóricos.
- E. A. LLOBREGAT, Acuñaciones monetarias en el País Valenciano hasta el Alto Imperio.
- F. MATEU y LLOPIS, La moneda visigoda.
- L. DOMINGO FIGUEROLA, Estado actual de los estudios sobre moneda medieval catalana.
- A. OROL PERNAS, Numismática gallega.
- F. X. CALICÓ, Del estado actual de los estudios sobre numismática moderna española.

L. VILLARONGA

IV CONGRESO NACIONAL DE NUMISMÁTICA, Comunicaciones, Alicante, 1980, Sobretiro de la revista *Numisma*, XXX, 165-167, Madrid, 1980.

A continuación reseñamos los títulos de las comunicaciones presentadas al IV Congreso Nacional de Numismática, de Alicante del año 1980, publicadas como sobretiro de la revista *Numisma*.

La corespondiente al profesor R. Tovar, no fue presentada al Congreso, se trata de una conferencia pronunciada en Madrid.

P. P. RIPOLLÉS ALEGRE, Estudio numismático del poblado ibérico Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). Nuevos hallazgos de la ceca de Kelin.

A. TOVAR, Las inscripciones numismáticas ibéricas.

A. BELTRÁN MARTÍNEZ, Algunas cuestiones sobre numismática ibérica.

M. T. LORENTE CIA, Noticia de una moneda hasta ahora atribuida a la ceca de Sagunto.

A. BELTRÁN MARTÍNEZ, Revisión y rectificaciones sobre dos piezas supuestamente púnicas.

F. CHAVES TRISTÁN, Monedas halladas en la campaña 1976 en «Cerro Macareno» (Sevilla).

C. ARANEGUI GASCÓ, La circulación monetaria en el Grau Vell de Sagunt (Valencia).

R. ARROYO ILERA, Imitaciones de la moneda romana del siglo IV en la circulación monetaria valenciana.

L. VILLARONGA GARRIGA, Tresor de Idanha-a-Velha (Castelo Branco, Portugal) de denaris romans, ibèrics i dracmes d'Arse.

J. A. HERNÁNDEZ VERA, Aportaciones al conocimiento del tesoro de Maluenda.

M. CAMPO, J. M. GURT, El problema de la crisis del siglo III: Su reflejo en los hallazgos monetarios realizados en la costa catalana y las Baleares.

A. M. BALAGRER, Descuberta d'un nou exemplar de les rares siliques de Màxim Tirà, atribuïdes a la seca de Barcelona. Corpus de les emissions de Màxim.

J.-P. BOST, Villes et campagnes de la Péninsule Ibérique sous le Haut-Empire romain. Problèmes de circulation monétaire.

P. LILLO CARPIO; G. GARCÍA HERRERO; A. GONZÁLEZ BLANCO, Novedades numismáticas en la provincia de Murcia.

E. SERRABO RAMOS; R. ATENCIA PAEZ, Hallazgos numismáticos en el «ager anti-kariensis».

P. RODRÍGUEZ OLIVA; F. PEREGRÍN PARDO, Hallazgos numismáticos en Ilurco (Pinos Puente, Granada): las monedas de cecas hispánicas.

X. F. CALICÓ, Una nueva ceca visigoda: Volotania y las posibles causas de la multiplicidad de talleres monetarios.

J.-I. SÁENZ-DÍEZ, Los dirhems del 388 de la ceca de «Al-Andalus».

M. D. MATEU IBARS, El «Maestre de la Seca» en la jurisdicción real. Documentos de Francesch Ferrer, de 1408 y 1412, de la de Valencia.

J. L. CORRAL LAFUENTE, Los estudios sobre numismática medieval aragonesa.

M. CRUSAFONT I SABATER, Comentarios sobre la ponencia «Estado actual de los estudios sobre moneda catalana medieval» de Luis Domingo Figuerola.

L. DOMINGO FIGUEROLA, Réplica al comentario de M. Crusafont i Sabater sobre la ponencia «Estado actual de los estudios sobre moneda medieval catalana», presentada por Luis Domingo Figuerola en el IV Congreso Nacional de Numismática.

L. DOMINGO FIGUEROLA, Nuevo valor monetario de Enrique IV: el maravedí. Homenaje al Profesor Felipe Mateu y Llopis.

M. CRUSAFONT I SABATER, El florín de Enrique IV de Castilla como soberano de Cataluña. Descubrimiento de una moneda esperada.

M. CRUSAFONT I SABATER, Diners de València i diners d'Alacant. Les primeres emissions (1247-1296).

L. DOMINGO FIGUEROLA, Ral inèdit de Felipe I batut a València.

X. F. CALICÓ, Un descubrimiento importante: la onza de Cuenca de Felipe V.

Crónica del IV Congreso Nacional de Numismática.

En total un volumen con 322 páginas.

L. VILLARONGA

OROL PERNAS, Antonio, Numismática Gallega. *Ponencia al IV Congreso Nacional de Numismática*, Alicante, 1980; Numisma XXX, núms. 162-164, 1980, pp. 227-242.

En su ponencia, el autor nos presenta un excelente estado de los estudios sobre la moneda acuñada en Galicia.

Después de aludir a una serie de trabajos y repertorios de índole más general, dedica un apartado a las acuñaciones de la Edad Antigua del Noroeste hispano emitidas durante las Guerras Cántabras, dando algunas sugerencias (estudio de las comarcas y de los hallazgos) a futuras investigaciones sobre este tema y que, sin duda, darían buena luz sobre el lugar de acuñación de estas piezas.

Sigue un amplio apartado sobre el estado actual de los estudios de las acuñaciones suevas. Tema de un interés extraordinario y del que A. Orol nos ofrece una completa síntesis y guía bibliográfica.

Las emisiones galaicas del período visigodo son tratadas, con igual rigor, en otro apartado, para entrar después en las acuñaciones medievales cristianas.

En este último el autor nos ofrece un planteamiento de la problemática de las emisiones medievales, de las que el autor es especialista. Aquí señala la importancia del estudio, aún sin hacer, de las implicaciones económico-monetarias de las peregrinaciones a Compostela.

Finalmente, encontramos un capítulo destinado a las acuñaciones modernas y contemporáneas de ceca gallega, que constituye una guía muy completa de los estudios en este campo.

El rigor con que está realizado el trabajo y el profundo conocimiento del tema por parte del autor hacen de esta obra una guía indispensable para futuras investigaciones sobre la numismática galaica.

A. M. BALAGUER

COPE, S. N., The statistical analysis of coins weights by computer and a rationalized method for producing histograms, *Numismatic Chronicle*, 1980, 178-184.

Con gran interés hemos leído esta importante contribución de estadística aplicada a la numismática y sobre todo por haber publicado nosotros anteriormente un estudio sobre este mismo tema (*Acta Numismática*, IX, 1979, 11-19).

Dos son los puntos principales para trazar un histograma: el número de intervalos y su posición relativa. Estableceremos unas comparaciones entre el sistema del autor y el nuestro con relación a la determinación de estos parámetros.

Fija el autor el número de intervalos entre 10 y 12. Para nosotros se pueden aceptar estos intervalos si la muestra es superior a 500 monedas. Para muestras inferiores creemos aconsejable reducir el número de intervalos según nuestra fórmula.

Para la posición de los intervalos, estimamos que el peso medio debe ocupar el lugar central de un intervalo. Al mismo resultado llega Cope, siguiendo un camino más complicado, para el cual desarrolla un interesante estudio estadístico, como puede verse al comparar su histograma de la fig. 1d (que tiene el peso medio en el centro del intervalo) y el de la fig. 3, conseguido por un programa de computadora, que no desarrolla en su trabajo.

Debemos insistir en la importancia de este trabajo que permitirá, de manera rápida y sencilla, trazar un histograma continuo.

L. VILLARONGA

SCIENTIFIC STUDIES IN NUMISMATICS, edited by W. A. Oddy, British Museum, Occasional Paper n.º 18, London 1980.

Los métodos científicos técnicos van tomando importancia en los estudios numismáticos y permiten llegar a nuevos resultados, en los que antes, en algunas ocasiones, a base de apreciaciones subjetivas se obtenían conclusiones.

Un comentario sobre el título. Todos los estudios numismáticos son científicos, aquí al decir científico creemos que se refiere a los aspectos de la técnica científica.

El método para determinar el patrón ponderal de un conjunto de pesos es obra de A. D. HEWSON, en «New developements in statistical quantum theory and their application to the Ashanti goldweights».

Sigue una nueva aportación para estimar el número de cuños monetarios de una emisión, tema que ocupó un lugar importante en el II Simposi Numismàtic de Barcelona, de 1980, nos referimos a «A graphical method for calculating the approximate total number of dies from dielink statistic of ancient coins», de G. F. CARTER.

En «Computer classification of dies: application to the Armorican Tréby hoard» de J. LLERES, K. GRUEL, J. LEBLANC, F. WIDEMANN, se da el método de entrar en fichas en una computadora de los datos caracteroscópicos del método del profesor Colbert de Beaulieu.

En el estudio metalúrgico «Experimental study of tin distribution in Coriosolite coins», de D. BERNARD, A. ROUX, J. BARRALS, M. GRUEL, F. WIDEMANN, destacamos el diagrama ternario con las temperaturas de fusión según la aleación de plata/cobre/estaño.

En «Hellenistic copper-brass coinage and the origins of brass», de P. T. CRADDOCK, A. M. BURNET y K. CRESTON, llegan a la conclusión de que la primera moneda de oricalco corresponde a mediados del siglo I a. C.

Termina la obra con los trabajos «Chemical compositions of copper-based roman coins VI, colonial coins of Caesarea Cappadocia» de G. F. CARTER y E. S. THEODORY; «The technique of some forged medieval silver coins» de W. A. ODDY y M. M. ARCHIBALD; y «Chemical analysis of the silver token coinage 1811-1812» de G. R. GILMORE.

Las técnicas científicas aplicadas a la investigación numismática están dando y darán muchos resultados de la mayor importancia.

L. VILLARONGA

SELLWOOD, D., A basic program for histograms, *Numismatic Chronicle*, 1980, 201-204.

Presentación de un programa para computadora en lenguaje BASIC para calcular el histograma de una muestra de monedas.

Si bien para el cálculo del histograma continuo, que propone S. N. Scope en su artículo del mismo volumen de *Numismatic Chronicle*, es necesaria una computadora, para el que resuelve Sellwood, puede emplearse una calculadora de bolsillo programable.

Nosotros hemos usado una Hewlett-Packard 67, y el programa 50.458 de la Biblioteca de Usuarios de la Hewlett-Packard.

L. VILLARONGA

II. MON ANTIC

ACQUARO, E. *La monetazione punica. Catalogo delle Civiche raccolte Numismatiche di Milano*, Comune di Milano, 1979.

El especialista en amonedación púnica E. Acquaro, nos ofrece el catálogo de las monedas púnicas del «Medagliere Milanese», describiendo detalladamente 206 monedas, que van ilustradas.

Es singular su composición, al faltar las series de tetradracmas sicilianas y las monedas de los cartagineses acuñadas en Hispania. Incluyendo, en cambio, monedas de Gadir y Ebusus.

Son 23 las monedas de Gadir catalogadas y 15 las de Ebusus, con referencias al Catálogo del MAN de Navascues y al Sylloge de München, las primeras, y a la obra de M. Campo, las segundas.

Resultando un conjunto poco representativo de la amonedación púnica, pero una buena aportación de material para la investigación.

L. VILLARONGA

ARCE, J. La iconografía de «Hispania» en época romana, *Archivo Español de Arqueología*, 53, 141-142, 1980, 77-96, 17 figuras.

Estudio sobre la representación de Hispania en la antigüedad en monedas, mosaicos y pinturas, esculturas y relieves, e inscripciones, especialmente interesante para nosotros al tratar de las monedas.

La atribución a Hispania de la iconografía estudiada es para el autor insegura, salvo en los casos en que aparece la inscripción informativa.

L. V.

ARROYO ILERA, R., «Vespasiano y su proyección monetaria en tierras valencianas», *Saguntum* n.º 15, 1980, pp. 191-204 y II lám.

Pretendemos presentar con estas líneas un estudio en el que se analizan las acuñaciones de Vespasiano existentes en el País Valenciano. Para ello el autor se sirve de las monedas depositadas en el Monetario de la Biblioteca Universitaria de Valencia, del Monetaario del Departamento de Arqueología de la misma Universidad y de las que proceden de los hallazgos esporádicos.

El autor agrupa las monedas que utiliza para su estudio según los diferentes años de emisión obteniendo unos aportes desiguales; entre los años 69-73 el aprovisionamiento oscila entre el 15 y el 19 %, para alcanzar en el año 74 el 33,8 % y descender notablemente a continuación, hasta situarse en 1,6 %, entre los años 77-79.

El aprovisionamiento según las distintas cecas que acuñan en el momento, se encuentra detentado prioritariamente por Roma con un 67,7 %, siguiéndole a una considerable distancia Lugdunum con un 19,3 %. Por lo que respecta al tipo de valor con más circulación cabe citar a los ases con una proporción del 69,3 %.

Los resultados obtenidos los compara con los que se conocen en otros lugares de la Península Ibérica. Éstos son dispares entre sí, como también lo es su situación geográfica.

La dispersión de los hallazgos no posee una concentración significativa por cuanto que éstos proceden tanto del interior como del pasillo costero del País Valenciano. Nuestra opinión a este respecto es que la dispersión de los hallazgos en esta zona se encuentra bastante mediatizada por la escasez y la parcialidad de la investigación arqueológica. A pesar de ello esta dispersión corresponde a los núcleos más importantes del País Valenciano, constituyendo lo que se podría denominar la punta del iceberg.

Sólo nos queda reconocer que gracias a estudios parciales y puntuales, como el que ahora comentamos, podremos conocer poco a poco el desarrollo de la circulación monetaria del área valenciana durante el período romano-imperial, al que el Autor, desde hace tiempo, está dedicando una gran atención.

P. P. RIPOLLÉS

BALAGUER, A. M., «Descoberta d'un nou exemplar de les rares siliqües de Màxim Tirà, atribuïdes a la seca de Barcelona. Corpus de les emissions de Màxim». *IV Congreso Nacional de Numismática*. Comunicaciones. pp. 141-154. Alacant, 1980. Sobretiro de *Numisma XXX*, 165-167, Madrid 1980.

La singular emissió de monedes a Barcelona a principis del s. v, fruit de la proclamació de Màxim, enfront d'Honori, precisava d'una confirmació.

El present treball, que recull per primera vegada tota l'evidència numismàtica coneguda fins al moment (22 monedes, de les quals 17 siliqües de plata, 2 coures grans i 3 de petits), demostra amb claretat aquesta atribució mercès al recull i estudi de les troballes. Així de les 5 monedes d'origen conegut, 4 es situen a Barcelona, o en un entorn pròxim i la restant dona una localització perfectament explorable. Així doncs la hipòtesi que la partícula BA de la llegenda d'exerg SMBA faci referència a Barcelona és la bona, podent eliminar la de Bràcara, a Portugal.

Després d'una rigorosa anàlisi històrica l'autora conclou que l'emissió es produí a Barcelona entre els anys 409 a 411.

Un estudi acurat de pesos li permet també de corregir algunes conclusions metrologicals errònies de J. Lafaurie.

El catàleg inclou la descripció completa i la il·lustració de la totalitat dels exemplars, amb estudi dels encunys i aportació de falsificacions, fet que ens permet fer-nos càrrec amb precisió del material estudiat.

Definitivament doncs, SMBA pot interpretar-se per SACRA MONETA BARCINONENSIS, cosa que enriqueix amb tres nous tipus la numismàtica catalana.

M. CRUSAFONT

BASTIEN, P., *Le monnayage de l'atelier de Lyon. De la réforme monétaire de Dioclétien à la fermeture temporaire de l'atelier en 316 (294-316)*, avec la collaboration de G. Gautier, *Numismatique Romaine, Essais, Recherches et Documents*, XI, Wetteren, 1980, 274 págs., LXIX láminas.

Con este tercer volumen se cierra el ciclo de la amonedación del taller de Lyon, obra extraordinaria del profesor Bastien.

Basta para valorar el enorme esfuerzo realizado el considerar que para este

volumen han sido estudiadas 7.500 monedas, estableciendo con ellas un catálogo de 613 tipos, y todo ello para un período de solo 22 años.

La reforma monetaria de Diocleciano, en 294, incide enormemente en el taller de Lugdunum, que sólo dispone de 2 oficinas, y emite el follis, creado en esta reforma, que es una moneda de bronce plateado, tallado a 32 piezas en libra, que conoce sucesivas reducciones de peso a 40, 48, 72 y 96 piezas en libra, en abril del 307, diciembre del 307, 310 y 313, respectivamente.

No se ha resuelto definitivamente el problema de conocer el valor del follis, que según unos es de 10 denarios y de 12 y medio, para otros.

Preciso el sistema seguido para la ordenación y clasificación de las emisiones, que se discutido y realizado con un fino espíritu crítico. Para ello ha tenido en cuenta el autor, las marcas, el peso, el diámetro y el estilo. Pues unas veces monedas con marcas diferentes tienen el mismo peso, por pertenecer a la misma talla. En otros casos cambia el peso y no la marca, tratándose de una emisión en que se ha reducido el peso. Y aún, algunas veces monedas de la misma talla y marca presentan un estilo distinto.

El estudio metrológico está basado en 7.252 monedas y está desarrollado estadísticamente, con una metodología modélica, que permite fijar de manera precisa las sucesivas reducciones de peso. Se da para cada una de ellas los parámetros estadísticos y los intervalos de confianza. A las emisiones de cada una de las reducciones se les aplica el test, dos a dos, de si pertenecen a la misma media, estableciéndose las oportunas tablas con resultados satisfactorios.

A continuación se dan los histogramas de todas las emisiones, y si en alguna de ellas se observan dos cúspides, no es debido a una irregularidad sino a que se han establecido un número excesivo de intervalos de clase. Como vemos sucede con la emisión LA-B, con un histograma con 14 intervalos, cuando 9 ó 10 hubieran sido suficientes y hubiéramos logrado un punto máximo.

El capítulo de técnica monetaria contiene el estudio de las aleaciones, apreciándose la disminución de la tasa de plata con un aumento para el estaño y plomo, Sigue, la organización del trabajo y utilización de los cuños, con una apreciación del volumen de las emisiones.

La reforma de Diocleciano, que es una continuación lógica de la de Aureliano, en el intento de conseguir un sistema monetario duradero, restaurando el denario de 1/96 de libra y la creación del follis de 1/32 con un contenido de un 3% de plata, ha sido interpretada de manera distinta según los investigadores, que el autor expone, y comenta críticamente.

No olvidemos, los comentarios sobre los grabadores de los cuños, las titulaturas, así como los tipos de las letras y los puntos que las separan. Se observan numerosos enlaces de cuños, dentro de la misma oficina y algunas veces entre las dos.

A la obra puramente numismática acompaña un bosquejo histórico del período de estas amonedaciones, que permite involucrarlas en la realidad histórica.

Como ya dijimos en anterior ocasión, nuestra finalidad en estas líneas es poner de relieve lo importante y definitivo de la obra del doctor Bastien, que añade al estudio crítico de las abundantes emisiones de este período con todas sus reformas y problemas, un perfecto método que es posible aplicar a otros campos de la numismática.

La obra sobre el taller de Lugdunum de Bastien, queda como definitiva, y con ella se ha conseguido un nuevo pilar en que se apoyará la numismática romana.

L. VILLARONGA

BELTRÁN, A., Las monedas ibéricas de Carraues y los galos, *Numismatica e Antichita Classiche, Quaderni Ticinesi*, IX, 1980, 159-168.

Después de unas consideraciones de carácter general sobre la amonedación ibérica, pasa el autor al estudio concreto de la ceca de Carraues, tratando de su

localización geográfica y de la interpretación del símbolo epigráfico por GAL, con distinto valor fonético del primer signo, del que presenta el topónimo, por variante en su trazado. Relacionando GAL con el Gallorum del bronce aparecido en Gallur.

Según el autor estos testimonios y otros topónimos que presenta vendrían a confirmar la presencia de estos grupos galos o celtiberos, que pesonaban desde los bordes de la Meseta hacia el valle del Ebro.

L. VILLARONGA

BELTRÁN LLORIS, F., *Epigrafía latina de Saguntum y su territorium*, Servicio de Investigación Prehistórica, Serie trabajos varios, n.º 67, Valencia, 1980.

No podemos comentar la importancia de este trabajo de investigación epigráfica, pero debemos hacer alguna referencia a su aspecto numismático cuando trata de la constitución del «Municipium Saguntinum» y en consecuencia de la cronología de la emisión monetaria que presenta la leyenda M. SAG.

Se basa el autor en la cita de Cicerón, por la que se desprende que el año 56 a. C., Sagunto era una civitas foederata, siendo por tanto éste un término post quem para la emisión saguntina con M. SAG, para la cual nosotros propusimos una cronología anterior, al decir (en pág. 113): «después 85-83 a. C.?», que el autor interpreta (en pág. 382): «hasta ahora se databa hacia 85 a. C. o poco después».

Llega Beltrán por razones históricas a la conclusión de que esta emisión corresponde a los años 40-30 a. C.

L. VILLARONGA

ETIENNE, R., FONTAINE, J. et COLLABORATEURS, *Histoire et archéologie de la Péninsule Ibérique antique*. Chronique II, 1973-77, *Revue des Etudes Anciennes*, tome LXXXI, 1979, n.º 1-2, p. 105-206.

Un buen equipo de investigadores publica, por segunda vez, la crónica quinquenal, sobre historia, arqueología y numismática de la Península Ibérica antigua.

La información es importante para la materia y período, corriendo la parte numismática a cargo de J.-P. Bost, J. Hiernard, D. Nony y J.-C. Richard (pp. 112-116 y 136-138), en donde encontramos una información completa a los temas estudiados y publicados.

L. V.

FERNÁNDEZ ALLER, M.ª C., *La moneda ibero-romana en el Museo Arqueológico Provincial de León*, *Archivos Leoneses*, XXXIV, enero-junio 1980, n.º 67, 99-115.

Catálogo de 49 monedas de la serie y museo del epígrafe.

L. V.

GUADAN, A. M. DE, *La Moneda Ibérica. Catálogo de Numismática Ibérica e Ibero-romana*, edita Cuadernos de Numismática, Madrid 1980, 358 págs., ilustraciones intercaladas en el texto, VIII láminas, VIII mapas.

Estamos ante un gran libro, que como bien dice el autor en la introducción, viene a «cubrir un hueco importante en la historiografía de la numismática antigua de España».

Efectivamente, desde los tiempos en que Vives, en el año 1926, dio a luz a su Corpus, «La Moneda Hispánica», sólo se habían publicado y aún recientemente al-

gunos repertorios de monedas hispánicas, parciales los de algunos museos, y como más importante el de la venta de una gran colección barcelonesa.

Ahora, con el que comentamos, tenemos un libro dirigido principalmente al coleccionista y concebido como un catálogo, son palabras del autor, y para su realización, dice, ha glosado la numismática ibérica e ibero-romana resaltando sus características principales.

En este doble aspecto, el de una glosa, como bien señala Guadan, es como debemos acercarnos al libro, abrirlo y leerlo, pues en él ha puesto toda su vena poética-numismática.

Siguiendo la introducción línea a línea, encontramos la clave del porqué de su contenido y de la forma de presentarlo, con sus problemas y sus limitaciones, perfectamente justificadas por las características y finalidad del libro.

Éstas se han impuesto, ante la amplitud del tema, siendo forzoso reducir el número de piezas descritas en el catálogo, que como dice el autor no es un corpus, y en consecuencia no cubre naturalmente todo el Vives.

Las piezas catalogadas son 1.063, casi todas reproducidas, no alcanzando la ilustración, siempre la perfección deseada.

A pesar de la falta de espacio, encontramos algunos ejemplares de los mismos tipos, repetidos. Para citar solo algunos casos, tenemos los cuatro denarios de Kese, n.º 374 a 377, tres bronzes bilingües de Kelse, n.º 429 a 431. También creemos no se deberían haber incluido las monedas «à la croix», n.º 49 a 56, que no son hispanas, ni imitan a las monedas de Rhode.

Encontramos la falta de referencias bibliográficas y de la obra de Vives.

Interesantes los cuatro índices, que facilitarán la búsqueda y clasificación de toda pieza. Otro dato interesante que nos suministra el catálogo es el grado de rareza, de gran importancia para el coleccionista, quien además en folleto aparte encontrará una lista de valoraciones estimativas.

Como novedad, la obra incluye el capítulo «La conservación y la pátina en las monedas ibéricas e ibero-romanas», con unas láminas en color, que significa una buena orientación para el coleccionista, que podrá formarse idea de la importancia de la conservación en la valoración. Otro capítulo, trata de «Las pátinas en la moneda ibérica», con claras explicaciones sobre ellas y finalmente un tercero con el «Ensayo de análisis de monedas».

Ocho interesantes mapas cierran la obra, y en ellos podemos situar los talleres monetarios de ubicación conocida, en las distintas épocas de su actividad.

En pocas líneas damos noticia de un libro extenso y denso, del cual podrán los coleccionistas, a quienes va dirigido, sacar provecho y utilidad. Por nuestra parte felicitamos al autor, que con esta obra da fe de su continua actividad en la investigación numismática, y a la casa editora por el esfuerzo realizado.

L. VILLARONGA

HILDEBRANDT, H. J., «Die Römerlager von Numantia. Datierung anhand der Münzfunde» *Madriider Mitteilungen*, 20. 1979, 238-271.

Importante, tanto para arqueólogos como para historiadores en general, es la revisión que el A. hace de los materiales numismáticos de los distintos campamentos numantinos. La desconfianza con que, sobre todo últimamente, se manejaban los datos extraídos de las excavaciones de Schulten era cara vez mayor. La presencia de monedas imperiales en un contexto que debía acabar en el 134/133 a. C., más un temor de que los hallazgos aislados pudieran no proceder de los campamentos, etc., etc., han originado que se prescindiese de una información capital para poder ordenar y fechar series hispánicas. Dada la carencia lógica de «tesorillos» de bronce que nos permitiesen dar cronología, es de capital importancia que se revisen los materiales que proceden de excavaciones y campamentos o ciudades y que podamos ir manejando su información sin serios recelos.

El A. sigue el método usual para los estudios de hallazgos, más concretamente el de los *FMRD* (*Fundmünzen der römischen Zeit in Deutschland*). Divide el estudio en varios apartados, 1) estudio individualizado de las piezas de los distintos campamentos, las romano-republicanas con referencias y cronología al *RRC* de Crawford, las ibéricas al Vives, al Catálogo del MAN de Navascués y las lecturas de los rótulos ibéricos según los *MLH* de Untermann. Todas las piezas llevan —pp. 254-6— tablas de pesos, medios y de dispersión, con un índice de verosimilitud del 99 %. 2) Estudio de las emisiones «anónimas» en los campamentos, tanto las de plata como las de bronce. 3) Tesorillos de Victoriatos del campamento III: 100 piezas de las que se conservan 82; recoge los restantes victoriatos procedentes de la Península que en total suman sólo ocho, valorando así la importancia del hallazgo numantino que clasifica por su epigrafía y metrología en tres grupos. Los numantinos los supone enterrados en el último tercio del S. II a. C. coincidiendo con la cronología de Crawford. 4) Hallazgos aislados de moneda de plata. Hay un porcentaje mucho mayor de victoriatos que de denarios. Importante es la aparición del primer denario hispánico en contexto arqueológico, se trata de un *bolskan* forrado. La casi ausencia de denario hispánico hace pensar al A. que no se acuñó plata en Hispania hasta después de la caída de Numancia, opinión reforzada por la abundancia de bronce hispánico. 5) La circulación del bronce: el republicano y el hispánico circularon coetáneamente y no hay por qué, según el A., considerarlos como distintos: su peso y aspecto eran similares. La coherencia de las piezas halladas dentro de cada campamento y las «aisladas» es tal que deben estudiarse juntas, excepto naturalmente las dos imperiales de «Castillejo». En cuanto a metrología la coherencia es total, siempre que se consideren las emisiones en su conjunto, como acuñadas «al marco», de ahí la importancia de los métodos cuantitativos para su estudio. 6) Cronología relativa del Campamento: el patrón metrológico nos da la cronología y los bronceos más ligeros son más tardíos que los más pesados. Con este método fecha como más antiguo el Campamento III, luego «el de Escipión» y por último el Campamento V. 7) La posición de las acuñaciones hispánicas en el sistema monetario romano: la abundancia de emisiones, devaluación y desgaste permiten asegurar que el bronce hispánico llevaba, al comienzo del campamento numantino, muchos años circulando y en realidad se les puede dar fechas tan exactas como al bronce romano —tablas 6 y 7— siendo la más antigua un *as* de *sekaisa* del 169-155 a.d.C., y la más reciente un *as* de *barskunes* del 130 a. C., pero hay que tener en cuenta que lo que llamamos ases circularon como semises. El A. no deja claro si los considera semises, o si dentro de un habitat romano se les valoraba como semises. 9) Se reafirma en que los bronceos hispánicos y romanos fueron acuñados por un mismo patrón y por lo tanto se les puede dar la misma cronología; que los victoriatos allí aparecidos deben fecharse entre el 170 y el 150 a. C.; que desde el punto de vista numantino no hay diferencia esencial entre los campamentos; que los ases hispánicos circularon como semises; que la cronología debe ordenarse así: Campamento III del 157 al 146 a. C.; Campamento de Escipión del 141 a. C. al c. 130 y el Campamento V del c. 130 a. C., fechas que coinciden bien con los documentos histórico-arqueológicos que Schulten publicó en su día.

Este es el extracto del interesante y problemático trabajo sobre numismática numantina; interesante por la revisión en sí y problemático por las hipótesis que plantea: dar fecha *post quem* al 134 a. C. para el denario ibérico y valorar como semises los hasta ahora tenidos por ases. La ausencia de denario ibérico —sólo uno— no es argumento suficiente para asegurar que no existió denario hasta fechas tan tardías. Es sabido que en las excavaciones de campamentos y ciudades se halla rara vez plata y que en cambio el bronce es abundantísimo —*vid.* Crawford «Money and exchange»—, vayan como testimonio los 11.000 bronceos del Foro con una alta proporción de divisores; si sobre esa base admitimos que los habitantes del campamento cobraban su soldada en moneda romana, no es de extrañar que falte denario ibérico. Sí, en cambio, está justificado el bronce ibérico que re-

cibirían como cambio de su victoriato o denario en las *cannabae* constituidas presumiblemente por indígenas. El argumento *ex absentia* creo que no es válido para un caso monográfico como éste. Tampoco han aparecido dracmas de imitación ampuritana, ni de Arse y no por eso dejan de haberse acuñado con anterioridad a la caída de Numancia.

Respecto a la ecuación *as romano* = 2 *ases* ibéricos es atractiva, porque solucionaría nuestro eterno problema metroológico y nos permitiría comenzar las dataciones para las cecas. Pero, quizá por su novedad, lo veo con recelo. ¿Qué hacer de las emisiones que sí acuñaron según la metrología romana —sexantal y uncial—? ¿Cómo distinguiría el usuario —que se debía guiar por el tamaño del cospel— entre dos piezas de igual tamaño, cuándo tenía un *as* o un *semis*? ¿Cómo explicar que algunas cecas hayan acuñado antes las emisiones más ligeras y luego las más pesadas? No sigo poniendo interrogantes, pero evidentemente los hay; esto no quiere decir que la hipótesis no pueda ser válida. Maduremos pues las hipótesis que el A. propone y el futuro dirá.

M. P. GARCÍA-BELLIDO

Hoz, Javier de la, Crónica de lingüística y epigrafía prerromana de la Península Ibérica: 1979, *Zephyrus*, 30-1, 1980, 299-323.

Por su gran interés numismático comentamos esta publicación, que por su título puede parecer que no tenga relación con la numismática, cuando al contrario casi todas las obras reseñadas son de tema básicamente numismático. El autor nos dice, que pretende recoger, y lo consigue plenamente, «la bibliografía o los descubrimientos que afectan a yacimientos importantes desde el punto de vista epigráfico o a objetos que con frecuencia son *soporte de inscripciones*». Estos últimos son las monedas.

Como punto de partida para la serie de crónicas que ahora inicia, toma la obra de Untermann, «*Monumenta Linguarum Hispanicarum*», de 1971, e incluye la bibliografía sobre monedas con inscripción prelatina, que aquel autor no pudo incluir en su obra por ser posteriores a aquella fecha.

La primera obra comentada, mejor dicho estudiada críticamente, es la citada de Untermann, en su lectura encontramos una magistral lección, necesaria para todos los que sienten interés por estos temas, y en ella podemos cotejar las opiniones a veces diferentes, expuestas con una sinceridad, corrección y nivel científico pocas veces conseguidos. Son dieciséis páginas concentradas que obligan a una nueva lectura de aquella obra.

Siguen 57 comentarios a trabajos casi todos de tema eminentemente numismático, escritos de manera ponderada y en los cuales el autor cuando no está de acuerdo, justifica su punto de vista de manera clara y justa.

Aconsejamos el estudio de estos comentarios, felicitando al autor de esta nueva prometedora serie de crónicas, que esperamos con el mayor interés y a la que auguramos éxito y continuidad.

L. VILLARONGA

Hoz, F. de, Textos metroológicos ibéricos. *Archivo de Prehistòria Levantina*. Vol. XVI (València 1981).

Qualsevulla nota bibliogràfica pot desenrotllar-se de dues maneres. Mitjançant una informació esquemàtica de l'article o llibre, o afegint-hi comentaris i dades per tal d'aportar quemcom de nou. Hem escollit el segon cas, tot demanant disculpes per si es fa massa llarg.

L'article de Hoz el trobem molt interessant i torbador ensems, car afegeix a lo ja conegut, noves idees a una metrologia ibèrica de difícils avenços degut a

la manca d'uns punts de partença més o menys vàlids. Parlant, doncs, de l'epigrafia ibèrica llevantina i tot seguint OROZ —que diu que, entre els valors numèrics $a . o . ki$ existeix una relació d'1:6 ($a = 6 o = ki$) valent el pes a aproximadament una lliura lleugera de 320 gr.—afegeix una nova lletra divisora de ki , sigui e , dient que aleshores semblaria possible combinar el sistema $a . o . ki . e$ amb els signes que tenen aspecte de lletres gregues, és a dir, el dominant a Yàtova.

Molt adient la interpretació de la paraula *akaraisalir* (plata pura) amb la qual torna a aparèixer la discussió de si *salir* és un terme comercial o si vol dir argent, seguint Gómez Moreno. O significa el mateix temps, per definició, moneda de plata? Com la paraula àrab *dirhem* que representa ambues coses?

Ens agradaria prendre situació en el desenrotllament metrollògic d'aquestes sèries, partint del pes estandard la mina o lliura corresponent amb la qual es formen els volums, per tal com: *a*) No es coneix cap sistema antic que divideixi l'estandard monetari per 6 — 36 — 72 parts. En canvi les mesures de volum sí que han tingut, en termes generals una subdivisió duodecimal de 6 — 36 — 72 — 96 parts. *b*) Els pesals ibèrics trobats a l'àrea de llevant (de bronze) representen un estandard del grup 408-425 gr. d'origen immediat-anterior focu, cosa que no concorda amb el pes propugnat per OROZ de 320 gr. (326,4 gr.), com tampoc ho està amb l'estudi de Cuadrado (Sobre ponderales ibéricos. VIII Congreso Nacional de Arqueología — Sevilla-Málaga 1963). *c*) A les monedes s'hi troben lletres que representen numerals (Villaronga — Numismática Antigua de Hispania, Barcelona 1979) i amb molta importància a Untikesken:

1.ª	ETABAN o abreviat EBA	= 15 numus (5 i 10)
	ETERTER (basc ERDI = meitat)	= ½ o semis
	SEKIR (llatí = SESTE)	= 1/6
2.ª	ETAR	= 25 numus (5 i 20)
	ETERTER	= ½ o semis
	SESTE	= 1/6

En una emissió posterior hi ha una moneda amb EBA i XV, que hauria de reforçar la teoria de la primera sèrie.

Existeix una coincidència entre ETERTER (nord) i ETEITOR (llevant)?

Darrerament el que escriu ha llegit ETAON (Umambaate i Arsaos, pendent de publicació) com a valor numèric 75, o sigui, 75 nummus per lliura romana (5 i 70).

Ens permetem anotar a continuació algunes poques paraules, tal vegada lligades amb la metrologia, les quals poden haver-se pres de llengües més antigues:

SAKAL = THEKEL KAKU = CHALKI
AKURO = ARGUROI

La primera com a moneda d'argent, però també provinent de l'acte de *pesar i pagar* i la segona del grec *coure*, trobant-se aquesta darrera en tauletes micèniques a Pylos i Knossos (Ventris & Chadwick), en el repartiment de material per a la producció de puntes de sageta, llances etc. La tercera relativa a l'argent com el seu nom ho indica.

A una tauleta d'ALALAKH (Wikeman, 1953 p. 99, n.º 357) es llegeix «SAKANAKU» oficial's store, contra el SAKALAKU (KA) de La Serreta 6.

I fent volar una mica la imaginació, podríem donar-li el significat següent:

SAKAL = Pesar
AKU(RO) = Argent
KA = Realitzat, fet, anotat (Complement indicatiu d'una operació).

KNAPP, R., Celtiberian conflict with Rome: policy and coinage, *Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, (Tübingen 17-19 junio 1976), Universidad de Salamanca, 1979, 465-472.

El autor presenta una interpretación histórica de la amonedación celtíbera, desarrollando las ideas ya expuestas, en parte, en su anterior «The data and purpose of the iberian denarii», N. C. 1977, 1-18.

Básicamente llega a la conclusión de que la plata «celtíbera» no es una consecuencia de la política romana en Iberia, sino que obedece a un desarrollo íntimamente ligado al concepto de frontera, experiencia de los indígenas en su contacto con Roma.

El trabajo eminentemente histórico no usa los materiales numismáticos, ni los hallazgos, para fundamentar sus ideas, faltando mucha bibliografía íntimamente ligada con el tema. Vemos que las referencias a la bibliografía francesa, lo es al Blanchet (1905), faltando todas las aportaciones modernas, que le hacen confundir las imitaciones de Rhode con las monedas «à la croix». Para lo hispano, repetidamente se refiere a metrología y no conoce «Recherches sur les étalons monétaires...».

En cuanto a sus afirmaciones relativas a la moneda de plata, lo contrario sucede con las de bronce, y ambas con diversa metrología obedecen, aunque a distintos niveles, a las mismas causas.

Interesantes son las consideraciones sobre el suministro de metal para las amonedaciones hispanas.

En resumen, un desarrollo histórico de hechos numismáticos, que creemos no suficientemente documentados con materiales numismáticos, para poder llegar a conclusiones definitivas, quedando las cuestiones abiertas a futuros debates.

L. VILLARONGA

LLUECA UBEDA, E., Las contramarcas en las monedas de Saguntum, *Arse*, XXI, junio 1980, n.º 16, 223-231.

Estudio de las contramarcas MS, DD, GPR ya conocidas y de la inédita MQD, sobre monedas de Tiberio de la ceca de Sagunto, siendo posiblemente la inédita MQD, una superposición de la DD sobre MS.

L. V.

MANERA, E. y GRANADOS, O., Un tesoro de Antoninianos hallado en Son Hereu (Lluchmajor, Mallorca), *Bolletí de la Societat Lluhana*, n.º 830-831, t. XXXVII, any XCV, 1979, pp. 77-98, 5 láminas.

Publicación de un tesoro formado por 60 Galienos, 40 Claudios II y 2 Dico Claudio, de cecas occidentales con predominio de Roma, ocultado hacia el 270-275 d.C., y su comparación con otros tesoros coetáneos.

L. V.

MARTÍN-BUENO, M. y REDONDO VEINTEMILLAS, G., *La Colección Numismática Domínguez del Museo de Calatayud*, Papeles Bilbitanos I, Calatayud 1979.

Catálogo de las 101 monedas de dicha colección, recogidas en la comarca. Una es ibérica, cinco hispano-latinas y romanas las restantes, abundando las del Bajo Imperio. Breves comentarios.

L. V.

MINI, A., *Monete di bronzo della Sicilia Antica*, Cassa Centrale di Risparmio V. E. per la Province Siciliane, Palermo, 1979, 510 páginas ilustradas.

En este extenso volumen, tanto el autor como la editora Cassa de Risparmio V. E., continúan la labor empezada hace unos pocos años con la publicación de las monedas de Bronce de Siracusa.

Es de loar el esfuerzo que representa la publicación de las monedas de bronce, a las que generalmente los investigadores no dedican tanta atención como a las de plata y oro.

Son 56 las cecas reseñadas, debiéndose añadir las emisiones inciertas, las de ceca púnica y otras series especiales, como las de leyenda HISPANORUM.

Para cada una de ellas, después de una concisa nota histórica, se describen todos los tipos que son ilustrados, y las variantes, figurando a continuación las referencias a las obras capitales.

Lo que significa, no la descripción de un catálogo de monedas, sino el repertorio de las emisiones de cada ceca.

Un valioso trabajo para el estudio de la moneda antigua siciliana.

L. VILLARONGA

MORRAL, E.; NUIX, J. M.^a; MARTÍN, A., *Excavaciones a la Villa romana de Can Bosch de Basea (Terrassa)*, Institut de Prehistoria i Arqueologia de la Diputació Provincial de Barcelona, Junta Municipal de Museus de Terrassa, Terrassa, 1980.

Se publican en este volumen los resultados de una «excavación de salvamento» realizada por un equipo de arqueólogos.

La parte arqueológica corre a cargo de E. Morral, con el título «Restes d'una villa romana», que presenta un estudio sistemático de los restos cerámicos, dando una datación que va de mediados del siglo I d. C. a finales del v.

La parte numismática, obra de J. M.^a Nuix, estudia las siete monedas halladas: un as de Claudio I, un antoniniano de Galieno, 4 bronzes del 337 al 378; y un bronce de Máximo Tirano de la ceca de Barcelona, de tipo único.

Reside en el hallazgo de esta moneda el alto interés que tiene esta publicación para nosotros, por el testimonio que aporta a la evidencia de la acuñación de moneda en Barcelona en tiempos de Máximo Tirano, que Nuix pone de relieve en sus excelentes comentarios.

El estudio antropológico de los restos humanos hallados, es obra de Araceli Martín, siendo siete los que permiten un estudio más completo, que es realizado por la autora con todo rigor científico.

L. VILLARONGA

PÉREZ SINDREU, F. de P., *Catálogo de monedas y medallas de oro. Gabinete Numismático Municipal*, Sevilla, 1980, 86 págs.

Catálogo de 116 monedas y medallas de oro, entre ellas 37 aureos romanos; de los 7 sólidos, dos son imitaciones hispanas; 27 tremises visigodos, quizás algunos falsos; dos monedas suevas. Entre las monedas castellana destaca una dobla de la banda que la presenta en sentido inverso.

En conjunto aportación de algunas monedas de gran interés para la investigación numismática.

L. V.

PUERTAS TRICAS, P. RODRÍGUEZ OLIVA, R., *Estudios sobre la ciudad romana de Lacipo (Casares, Málaga)*, Studia Archaeologica, 64 Universidad de Valladolid, 1980, 28 págs., VIII lám.

Interesante e importante estudio de la ciudad de Lacipo, en el cual después del estudio crítico de las fuentes escritas antiguas, se pasa al estudio de la situación de la ciudad, que se fija en las ruinas del monte Alechipe, en el término municipal de Casares, y a continuación al estudio de sus monedas, de las cuales seis han aparecido en dichas ruinas.

La publicación de estas monedas, junto a las anteriormente conocidas, con un total de 15 ejemplares, pone de manifiesto lo importante de esta aportación.

La tipología de todas ellas es la misma, salvo ligeras variantes, apreciando los autores la existencia de ases y semises, por sus dos sistemas de peso. Estudian los tipos y los símbolos, señalando la relación existente con las monedas de Asido.

Terminan, con la publicación de una nueva inscripción de Lacipo.

Para nosotros es de gran interés el aspecto numismático de esta publicación.

L. V.

RICHARD, J.-C., et CLAUSTRES, G., Les monnaies de Ruscino, *Revue Archéologique de Narbonnaise*, Supplement 7, (1980), RUSCINO, Château-Roussillon, Perpignan (Pyrénées-Orientales), I, Etat des travaux et recherche en 1975, Actes du Colloque de Perpignan 1975, págs. 107-150.

Catálogo comprendiendo 446 monedas, la mayor parte de la edad antigua (414 monedas), recuperadas en las excavaciones del oppidum de Ruscino, clasificadas en 26 series y descritas con toda precisión, con referencia bibliográfica y el lugar de la excavación en donde han sido halladas.

Hay que señalar el retraso en la publicación de este trabajo, que incide en la información, pues mucho se ha publicado en estos últimos seis años.

Las dos primeras monedas del catálogo ya presentan un problema importante por tratarse de monedas del tipo de Auriol y ser su metal el bronce.

El conjunto de los materiales contribuirán al planteamiento y desarrollo de muchas cuestiones numismáticas. Para las monedas partidas es importante el porcentaje que alcanzan del 23,09 % sobre el total, y del 38 % sobre las monedas emporitanas y de Nimes.

Muy elevada la presencia emporitana, de 127 monedas, mayoritariamente emisiones modernas, que representan el 37,13 % y si a ellas añadimos los pequeños bronce del delfín, suman el 44,43 %, porcentaje que representa el volumen de las monedas de carácter local.

Estos porcentajes referidos a las monedas del 211 a 44 a. C. del cuadro II, que se convierte en el 12,82 % para las monedas del delfín y el 36,41 % sólo para las emporitanas ibéricas.

Observamos entre las monedas emporitanas la falta total de divisores. Podemos interpretar el hecho por creerlos dedicados a una circulación in situ, y que sólo abandonan la ciudad de Emporion los ases. Para el abastecimiento de divisores Ruscino pudo acuñar las monedas del delfín, que el autor considera como emisión local, con una presencia del 7,30 % ó el 12,82 %, según el período elegido.

El aprovisionamiento de moneda es superior el procedente del sur, fenómeno que también hemos observado en otros lugares de Catalunya.

Extremadamente importantes son estas pequeñas monedas, que el autor llama del tipo del delfín, por presentarlo junto a unos tipos indescifrables, que desde su publicación por Massot en 1912, no habían sido considerados.

Para las monedas ibéricas de la Narbonense escasean las imitaciones, sólo una pieza, quizá también lo sea la n.º 108, que figura entre las de Iltorkesken. La predominancia de la circulación hacia el norte explica este hecho.

Llama la atención la sola presencia de un tésera de plomo, n.º 196, que acostumbra a abundar en nuestros oppida.

Entre las monedas imperiales abundan las de Claudio, con 28 ejemplares, que representa el 38 % sobre el total de monedas imperiales hasta el 270 d. C.

Acompañan al trabajo dos cuadros y un histograma, que reflejan gráficamente la circulación monetaria en Ruscino, y una casi completa ilustración.

El mejor elogio a este trabajo es señalar, que el día en que dispongamos otros trabajos similares de otros lugares arqueológicos, podremos ver de manera clara y precisa lo que era la circulación monetaria en la antigüedad.

L. VILLARONGA

RICHARD, J. C., Les monnaies de La Lagoste (Pomas et Rouffiac-d'Aude, Aude), Annexe III, de G. RANCOLE, *La Lagoste agglomération gauloise du Bassin de l'Aude*, Carcassonne, 1980, p 150-170.

Preciso catálogo y comentarios a un conjunto de 154 monedas halladas en el lugar del epígrafe, muy representativo de su circulación monetaria.

El 31 % corresponde a las monedas de Nerón y sus imitaciones, algunas de gran interés. Con carácter de moneda local se podría añadir las monedas a la croix que representan el 14,78 %.

La presencia hispana del 20,15 % es importante debido a las monedas emporitanas. El 11,97 para Massalia y el 9,85 de Roma completan el panorama de la circulación.

Agradecemos esta aportación de material, para ulteriores estudios de conjunto de la circulación monetaria.

L. V.

RIPOLLÉS ALEGRE, P. P., El tesoro de Iniesta (Cuenca), *Saguntum*, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 15, 1980, pp. 119-126.

Publicación de un conjunto de cinco monedas de bronce, de Saiti, Sagunto, Cástulo y dos inciertas. Importante por la rara moneda de Saiti (Vives XX-8) que presenta en anverso águila-mosca y la leyenda ibérica SAITABI y en reverso proa y letras, que no corresponden a la leyenda fenicia que se había propuesto.

Analiza esta moneda comparándola con las del MAN y de HSA.

L. V.

RIPOLLÉS ALEGRE, P. P., Estudio numismático del poblado ibérico Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). Nuevos hallazgos de la ceca de Kelin, *IV Congreso Nacional de Numismática*, Comunicaciones, Alicante, 1980, Sobretiro de la revista «NUMISMA», XXX, 165-167, Madrid, 1980.

Por un método científico demuestra el autor la ubicación de la ceca de Kelin en el poblado ibérico de Los Villares.

El estudio de los materiales numismáticos hallados en dicho poblado y su comparación con el hallado en otros lugares le permiten llegar a conclusiones seguras, de que las monedas con la leyenda ibérica Kelin son la de presencia más importante en el lugar.

El catálogo comprende 41 monedas, todas ilustradas, acompaña un mapa con la situación geográfica y un gráfico en el que se analiza el número de monedas halladas y la distancia de su ceca.

Excelente método que permite llegar a conclusiones definitivas.

L. VILLARONGA

RIPOLLÉS ALEGRE, P. P., La Ceca de Celin. Su posible localización en relación con los hallazgos numismáticos, *Saguntum*, 14, 1979, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 127-136, 1 lámina.

Publicación y estudio de 12 monedas de Celin, halladas en Villares (Caudete de las Fuentes), Cerro de San Cristóbal (Sinarcas) y Pico de los Ajos (Yátara. Cortés de Pallás), de la provincia de Valencia, que permiten al autor afirmar la ubicación del taller monetario de dicha ceca en el yacimiento de Villares, en Caudete de las Fuentes.

Aportación importante en el largo y difícil camino de la localización de los talleres monetarios ibéricos.

L. V.

RIPOLLÉS ALEGRE, P. P., Aproximación a la circulación monetaria de las tierras valencianas, *Saguntum*, 14, 1979, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 189-198.

Conclusiones a su tesis de licenciatura que versa sobre la circulación monetaria en el País Valenciano, basada en abundantísimo material.

Destaca una circulación costera con predominio de monedas púnicas y emporitanas, hasta la segunda guerra púnica. En el siglo II a. C. pasa el predominio a las cecas de Arse, Ebusu y Roma con representación a menor escala de otras cecas ibéricas, con penetración hacia el interior. Entre el 140 y 72, aumento considerable de la circulación: Arse y Saiti cubre el 50 %, sigue el Valle del Ebro con el 21 % y el litoral catalán con el 8 %.

La dispersión de los epígrafes de las cecas valencianas no rebasa una área relativamente pequeña.

Para la época imperial analiza la circulación comparándola con la de Conimbriga y otros yacimientos estudiados y publicados en el I Symposium Numismático de Barcelona.

Esperamos con mucho interés la publicación completa de este primer estudio de la circulación monetaria en el País Valenciano.

L. VILLARONGA

RUI M. S. CENTENO, Algunas monedas do Tesouro de Paredes do Alvaio (Conc. de Villa Pouca de Aguiar), *Nummus*, 2.^a série, volume II, II, 1979, pp. 87-91.

Publicación de 27 monedas de AE de un tesoro de más de un kilogramo de monedas. Cubren el período 347/348 al 364/378, con catálogo detallado, con indicación de ceca y referencias bibliográficas.

L. V.

III MEDIEVAL

CALICO, X. F., Una nueva ceca visigoda: Volotania y las posibles causas de la multiplicidad de talleres monetarios, *IV Congreso Nacional de Numismática*, Comunicaciones, Alicante, 1980; *Numisma*, núms. 165-167, julio-diciembre 1980, pp. 201-210.

Importante aportación del autor al conocimiento de la serie visigoda con la presentación de un triens de Gundemaro de ceca desconocida hasta hoy: Volotania.

X. Calicó en un breve estado de la cuestión sobre los estudios de las acuñaciones visigodas señala la existencia, en una importante colección americana, de otras piezas inéditas. Éstas son: Un triens Recaredo de la ceca de Georres, taller sólo ca-

talogado para los reinados de Witerico, Sisebuto y Suintila, y el triens de Witerico de Monicipio, ceca conocida hoy sólo para Recaredo, ambas piezas en espera de ser publicadas.

Describe, a continuación, la moneda que motiva el artículo:

A/ + C. ONDEMARVS R, busto de frente.

R/ VOLOTANIA IVT, busto de frente.

Peso: 1,185 gr.

Basándose en la forma CONDEMARVS, epíteto IVsTus y en la peculiar tipología de los bustos, el autor concluye que el taller VOLOTANIA debe situarse en la Tarraconense y propone su identificación en Boltaña, villa de la provincia de Huesca. Atribución que parece bien fundamentada en la etimología del topónimo Boltaña, documentado ya en lápidas romanas que transcribe.

Analiza la cuestión de la multiplicidad de talleres monetarios visigodos, especialmente en Galecia, señalando como posible causa la producción irregular y esporádica de oro en la zona.

Sin duda nos hallamos ante un interesantísimo descubrimiento y esperamos con impaciencia la publicación de las otras piezas visigodas inéditas que promete el autor.

A. M. BALAGUER

CORRAL LAFUENTE, J. L., «Los estudios sobre numismática medieval aragonesa». *IV Congreso Nacional de Numismática*. Comunicaciones. Alacant 1980, pp. 233-252.

¡Lástima de trabajo el de J. L. Corral! No dudamos que se ha tomado tiempo y esfuerzo recogiendo y leyendo bibliografía sobre moneda aragonesa, pero algunos desconocimientos básicos y un criterio dudoso a la hora de sacar conclusiones le han llevado a numerosos errores.

Así por ejemplo, acepta como cierto que Pere I acuñara «uncias» de oro. Todo el mundo sabe que las citas monetarias en uncias, libras, etc., son de unidades de cuenta, no de monedas efectivas (pág. 237). Recordemos la durísima crítica de Vives a la obra «Orígenes Históricos de Catalunya» por estos errores, más excusables en este caso puesto que el trabajo no era de numismática.

Igualmente interpreta erróneamente la cuestión del dinar «quanasir». Ya Bosch dejó claramente establecido que era una unidad de cuenta en moneda jaquesa. Corral supone que se trata de una moneda nueva a descubrir: el sueldo jaqués (pág. 237).

Supone que Jaume I acuñó sueldos (pág. 237), si bien a la hora de recapitular las monedas acuñadas (pág. 243) por este rey estas monedas han desaparecido. Las menciones de sueldos son evidentemente, en este reinado y sucesivos, referencias a la unidad de cuenta que indica la reunión de 12 dineros, como es sobradamente conocido.

Los pretendidos «cuartos de escudo» de Juan II son en realidad cuartos de pacífico acuñados en la ceca de Barcelona y nada tienen que ver con la moneda aragonesa (pág. 238). La moneda que indica como «escudo» son los archiconocidos ducados «johanins» mencionados y documentados ampliamente por Mateu y Llopis. La lectura «SANC NOSTRI MANCUSUS» de Pío Beltrán para el mancús de Jaca hace ya largos años que fue rectificada por Mateu a «SANC IN DEI NOMINE». Los dineros jaqueses pretendidamente de Alfonso el Magnánimo, con S detrás del busto, son en realidad de Fernando el Católico. El autor indica la posibilidad de que se batiesen en Valencia (pág. 245), afirmación inusitada que, como mínimo debería basarse en algo más que la mera suposición.

En fin, estamos seguros que si Corral hubiese leído la obra de Botet i Sisó, *Les monedes catalanes* (que no consta en la bibliografía), se habría ahorrado muchos de sus errores.

M. CRUSAFONT

CRUSAFONT SABATER, M., Les monedes del Príncep de Viana (1441-1461). *II Simposi Numismàtic de Barcelona*, Barcelona, 1980, pp. 281-290 + 2 làms.

Amb l'avinentsa d'afegir una sèrie de noves dades a les poc conegudes encunyacions del príncep Carles de Viana, l'autor ens dona un excel·lent i exhaustiu estat de la qüestió.

Després d'estudiar directament alguns dels rars exemplars conservats del gros i mig gros, M. Crusafont corregeix el principi de llegenda de l'anvers on s'hi llegeix invariablement KARTVS i no KARLVS o KAOLVS, com hi llegiren A. Heiss o Poey d'Avant.

Molt interessant i suggestiva és l'observació que fa sobre l'ornament de triple llaç que veiem a l'anvers de les monedes de plata del Príncep, símbol que sembla íntimament relacionat amb la seva persona, ja que es troba també a banda i banda d'una representació de Carles de Viana dret i portant espasa.

El treball va acompanyat per un catàleg sistemàtic de les monedes conegudes d'aquest regnat, ben il·lustrat amb fotografies (moltes d'aquestes monedes tan sols havien estat publicades en dibuix). Hom hi trobarà, també, un apèndix amb la transcripció del document que demostra que Carles de Viana féu batre moneda.

Aquest recull de noves dades demostra de manera definitiva l'atribució d'un grup de monedes navarreses a nom de Carles al Príncep Carles de Viana i no a Carles el Dolent com s'havien atribuït.

A. M. BALAGUER

CRUSAFONT I SABATER, M., El florin de Enrique IV de Castilla como soberano de Cataluña. Descubrimiento de una moneda esperada, *IV Congreso Nacional de Numismática*. Alicante, 1980; *Numisma*, núms. 165-167, julio-diciembre, 1980, pp. 287-301.

El motiu d'aquest article, com bé indica el seu títol, és el de publicar el florí d'Enric de Castella, sobirà de Catalunya, moneda fins avui no donada a conèixer.

Es tracta d'un exemplar de florí únic, fins ara inèdit, de l'extraordinària col·lecció del Professor Philip Grierson, depositada al Fitzwilliam Museum de Cambridge.

Amb l'avinentsa de presentar aquest important descobriment, que omple un buit en l'evidència numismàtica de la sèrie catalana, l'autor ens ofereix una panoràmica sistemàtica i actualitzada de les emissions de la Guerra dels Remences, a les quals hi afegeix sis nous tipus apareguts després de la publicació de la monumental obra de Botet i Sisó.

Després de descriure aquest florí, el qual porta el nom del rei abreuïat ENR i en el qual hom no hi aprecia cap marca de seca, l'autor passa a l'estudi de la documentació escrita.

El batiment de florins per Enric de Castella està perfectament documentat. Un detingut estudi de les cites monetàries, que apareixen a la Cancelleria del rei i en un llibre de comptes del municipi barcelonés, permeten a l'autor ampliar considerablement les notícies sobre les encunyacions. Així pot establir que l'encunyació de florins es féu sota la responsabilitat del Consell Municipal de Barcelona. Aproxima, a través de les mateixes fonts documentals, una estimació del volum de l'emissió d'aquests florins, que calcula ésser d'uns 2.000 exemplars.

El florí d'Enric de Castella no porta, com hem dit, marca de seca i resta en l'incògnita el lloc d'encunyació. Segons els documents pogué ésser batut a Tortosa o a Barcelona. M. Crusafont s'inclina a pensar en Barcelona com a possible seca del florí que presenta, malgrat que dona a conèixer un nou document sobre la disposició d'encunyar a Tortosa.

Es important assenyalar que, per les dades obtingudes de l'estudi de la documentació, hom pot afirmar que durant el regnat de Renat d'Anjou es baté moneda de plata que fins avui no coneixem.

L'article de M. Crusafont, valuós per la nove moneda que dóna a conèixer, ho es tant o més per l'excel·lent despull de la documentació que l'acompanya i per l'aclaridor estat de la qüestió sobre l'evidència numismàtica.

A. M. BALAGUER

DOMINGO FIGUEROLA, L., «Acuñaciones en plata de Pedro el Ceremonioso: croat inédito». *Gaceta Numismática* 59. Barcelona 1980. pp. 45-49.

Insisteix Domingo en la seva hipòtesi que els ornaments del vestit en els croats siguin marques d'emissió, sense aportar però cap prova al respecte, ni considerar el cas paral·lel dels diners de billó, fruit de les mateixes emissions. Repeteix, tot seguit, l'article ja publicat a *Acta Numismática* sobre els croats de Jaume II, que res afegí a l'ordenació evident ja establerta per Badia, de les emissions d'aquest regnat. Després d'avorrir al lector tot transcrivint les dades que poden trobar-se al Botet, arriba a contradir la seva hipòtesi de marques d'emissió tot afirmant que algunes de les ornamentacions de vestit rares «algún maestro de ceca las intercaló dentro de las emisiones». Descriu un croat amb anell en la part central del vestit, sense indicar que havia estat publicat en una subhasta de Numinter (*vid.* croat núm. 101, p. 23 a la venda «Otoño 80» d'aquesta firma) ni tampoc que Badia publicà també (bé que amb descripció incorrecta) dos exemplars d'aquest tipus (Badia nùms. 276 y 277) que Domingo dóna com a totalment inèdit. El màxim despropòsit es produeix però en anunciar un altre croat de Pere III, amb tres anells al centre del vestit, sens donar descripció ni fotografia.

Lamentem novament aquesta manca de respecte per la numismàtica catalana.

M. CRUSAFONT

DUMAS, F., «Emma Regina». *Actes du 8ème Congrès International de Numismatique*. New-York-Washington 1973. pp. 405-413 i lám. 49 i 50.

En el conegut treball sobre el tresor de Fécamp, F. Dumas assenyala la presència de 8 monedes inèdites a nom de Lotari, que duïen al revers (lloc normalment reservat a la indicació de la seca) l'enigmàtica llegenda ENMAPEONIA. En aquest estudi l'autora proposa la lectura de EMMA REGINA i atribueix aquestes peces a la reina EMMA, muller de Lotari, darrer dels reis carolingis, al qual va sobreviure.

Després d'un minuciós estudi de las amonedacions de Lotari conclou que les peces a nom de Emma degueren batre's a Dijon i que serien la conseqüència d'una donació feta per Lotari després del 965 a títol de *dos ex marito*, donació no documentada.

Crida l'atenció el tipus del revers, força original i que recorda vagament el monograma dels diners Botet-16. En qualsevol cas ens mostra l'aparició de tipus força originals en el moment de canvi de dinastia.

M. CRUSAFONT

DUMAS, F., «Les monnaies normandes» (Xe-XIIe siècle) avec un repertoire des trouvailles. *Revue Numismatique* 6e Série V. XXI, 1979, pp. 84-140 y pl. XV-XXI.

Estudi de conjunt del difícil monedatge normand de billó, que, en la seva major part havia estat englobat fins avui dins l'indefinit conjunt de les «incertes normandes del s. XI». L'autora reprèn l'estudi sobre aquesta sèrie, ja iniciat en el seu conegut treball sobre la troballa de Fécamp i amb una anàlisi de troballes, pesos, lleis i lectures acurades arriba a una cronologia fins i tot de les sèries anònimes mes degenerades, sempre tan difícils de situar.

L'autora ens mostra com les campanyes dels vikings i més tard l'expansió dels normands a Itàlia, Sicília i Anglaterra els procuraren abundància de metall precios. Les primeres emissions, a nom de Guillem, comencen a Rouen a la primera meitat del s. x. Més tard d'obriran altres tallers, amb la possibilitat no confirmada d'alguna seca de tipus episcopal. El mapa de les troballes sembla marcar les direccions de relació dels normands establerts al nord-est de França: Anglaterra, Bàltic, vers el nord d'Itàlia.

Inicialment sense concurrència, el diner normand es defineix a mitjans del s. XI com a «rothomagensis monete» en trobar altres monedes en el mercat.

A més de la troballa d'aquestes monedes a Mallorca, fet que ens fa més pròxim el tema, Dumas ens dóna diverses lliçons d'àmbit i interès general, entre les que anotem:

1. Inici dels múltiples del diner, també dits grossos de plata, des d'un segle abans de S. Lluís, tradicionalment considerat el seu creador.
2. Circulació d'or bizantí (besant) a Normandia al segle XII.
3. Afebliment de la llei i pes del diner normand, des de 1,35/1,20 grams i llei 750 mil·lèsimes a la segona meitat del s. x fins a 0,70/0,60 grams i llei de 400 mil·lèsimes a finals del segle XI i primers del XII.

La primera observació és una confirmació del plantejament fet per Grierson sobre la generalització dels múltiples de diner abans del gros de S. Lluís.

La segona ens suggereix la possibilitat d'estudiar les àrees de circulació de les dues divises àuries (besant i dinar) en el període anterior a les encunyacions d'aquest metall a Europa.

La tercera ens dóna una evolució força paral·lela al diner barceloní i ens porta a pensar en l'interès que podria tenir un ampli recull i comparació d'aquestes evolucions per a diferents monedes europees dels segle X-XII.

M. CRUSAFONT

GIL FARRÉS, O., *La Circulació Monetaria en la Península Hispànica entre 711 y 1100 de J.C. Quaderni Ticinesi* 1981 pág. 375/397.

Es evident que la *Península Ibèrica*, des d'el regne de Portugal i Castella al principat de Catalunya, passant pel regne de València (no país valencià com pretenen alguns) i pel regne d'Aragó, és un pou numismàtic sense fons.

GIL FARRÉS fa una nova recerca i ens apropa un recull molt ordenat de documents dels segles VIII al XII glossant alhora les paraules monetàries i de volum, és a dir metrològiques, que ofereixen.

Un estudi molt acurat i extens que ens ajudarà a aclarir punts foscos d'aquella època, Malgrat tot i això GIL FARRÉS torna a defensar novament la teoria obsoleta de P. Beltrán d'un argenç-diner (argento) d'1,94 grams, i d'altra una divisió monetària de 240 diners partint de la lliura de taula barcelonesa de 408 grams, amb un pes d'1,70 grams, situació improbable per tal com, aquella lliura va ésser sempre la comercial i mai la monetària dels comtes de Barcelona.

El pes del diner català, propiament dit, va des d'1,36 grams (326,4 : 240) fins a 0,544 grams, passant per 0,648 grams. El mateix GIL FARRÉS diu (H. Monetaria de España, Madrid 1976) que, al canvi 1:12, un diner local deuria pesar l'any 1000 a la vora de 0,648 grams de plata. Doncs, estem en un món de contradiccions car després de tot el que s'ha escrit sobre el tema, encara trobem tres pesos ballant amb poca coherència:

1,94 grams — 1,70 — 0,648 grams

L'argenç (argento) no ha estat mai una moneda i sí un pes d'1,94 grams: «ex istis mancussis a mancusale qui penset unum argentis», en documents de l'any 1067 (Botet i Sisó, Vol. I, pág. 43) mentre contràriament al que diu GIL FARRÉS, l'«arienzo», «arienzo» i similars es corresponen amb els diners locals i no tenen res a veure

amb l'argenç (argento); aquests diners com dèiem pesaran d'1,26 a 0,544 grams segons les dates d'emissió.

Les monedes de tipus carolingi a nom de Lluís el Pietós (814-840) de RODDA-EMPÚRIES-BARCELONA, les quals no corresponen a *encunyacions comtals* —això és realment necessari entendre-ho per tal d'assolir el sistema metro Lògic comtal— pesaran 1,70 grams, encara que immediatament després, les realitzades a nom de Carles el Calb (840-877) a BARCELONA-EMPÚRIES-GIRONA, ja pesen novament 1,36 grams, seguint el reajust post-carolingi realitzat pels francs, cosa que posaria en evidència el fracàs de la reforma carolíngia.

Les primeres encunyacions de *diners grossos comtals* són a nom de Borrell II (947-992) i foren realitzades quasi amb tota seguretat amb el mateix patró de la lliura romana, amb el canvi conegut del marc comtal als voltants del 1048.

Estem, doncs, davant d'un article de consulta prou important com per a deixar-ne constància, tot recomanant la seva lectura.

J. P. i B.

GRIERSON, Philip, «The GRATIA DEI REX» coinage of Charles the Bald», *Charles the Bald: court and kingdom, Papers based on a Colloquium held in London in April 1979*, BAR International Series 101, Oxford, 1981, pp. 39-51.

Amb aquest article, el Professor Grierson presenta un important estudi dedicat a aclarir diferents aspectes de l'emissió de Carles el Calb de monograma i llegenda *Grati dei rex*, introduïda el 864, any de l'Edicte de Pitres. A una concisa revisió del monedatge d'aquest sobirà segueix una utilíssima regesta de totes les clàusules de l'Edicte referents a la *renovatio monetae*, que el document disposa, per centrar l'atenció en dos punts.

El primer punt es refereix a les diferències entre el tipus previst per les monedes a l'Edicte (anv: monograma i nom del rei; rev: creu i nom de seca) i el tipus que realment es grava a les monedes, a les quals apareix la llegenda GRATIA DEI REX, en lloc del nom del rei. Grierson conclou que aquest canvi emana d'alguna instrucció posterior, potser, amb l'ànim de diferenciar-les de les monedes de Carlemany, malgrat que hi han excepcions.

El segon punt tractat es el de la discrepància entre el nombre de 10 seques, que l'Edicte autoritza, i la xifra de prop de 100 seques, que apareixen a les monedes.

Donat que l'Edicte de Pitres preveia que a partir del 11 de novembre següent, festa de Sant Martí, només serien admesos a la circulació els nous diners, calia suposar que per a suplir les quantitats de moneda necessària pel canvi amb la vella hom havia autoritzat el funcionament de moltes altres seques. L'estudi dels encunys demostre, però, que hi han coincidències d'un mateix encuny d'anvers a monedes de localitats ben distants, i les analogies estilístiques són freqüents. Això portà a J. Lafurie a concloure que les monedes debien ésser fabricades a les seques previstes per l'Edicte però amb els noms de les localitats on es posarien després en circulació.

Plantejat així el problema, P. Grierson proposa una solució ben plausible, que resoldria les qüestions pràctiques i administratives de l'emissió de moneda nova. La fabricació d'encunys, com a tasca més complexa i especialitzada, es duria a terme, per encarrec de les diferents localitats, en un reduït nombre de tallers i el batiment efectiu es faria a cada població per grups de moneders que anirien d'un lloc a l'altre. Això explicaria les analogies estilístiques i les combinacions d'encunys, alhora que resoldria les qüestions pràctiques i administratives del control de la fabricació de la moneda per part dels comtes i la distribució de la moneda nova; la qual cosa havia de fer-se en el curt espai de 4 mesos, entre el 25 de juny 864, data de l'Edicte, i el 11 de novembre 864, dia de Sant Martí en que la moneda vella ja no era de curs legal.

Una petició del bisbe de Chalons-sur-Marne (22 nov. 864) d'establir una seca per obviar els problemes del canvi de la moneda nova i la subsegüent autorització reial, recolzen amb força decisiva el plantejament del Professor Grierson.

La darrera part del treball està dedicada a analitzar aquesta gran multiplicació de tallers del 864, que l'autor explica per la incidència fiscal dels *Danegelds*, pagaments per a fer front a les pressions dels Vikings, i sobre els quals en dona una brillant síntesi.

A. M. BALAGUER

MORGENSTERN, Rudolf, Hallazgo en la provincia de Granada de monedas de plata de los califas Omeyas. *II Simposi Numismàtic de Barcelona*, Barcelona, 1980, pp. 267-272 + 7 láms.

Estudio de un interesante hallazgo de dirhems Omeyas ocurrido cerca 1972 entre Montillana e Iznalloz (Granada). El conjunto estaba integrado por 891 monedas de las que el autor pudo estudiar 87, habiéndose dispersado el resto en el mercado.

Las fechas límites de las monedas estudiadas van desde el año 79 H al 135 H. (698-793 A.D.). En este conjunto se encuentran representadas un total de 21 cecas distintas que cubren prácticamente toda la geografía de la expansión musulmana.

Es importante señalar la aparición entre este conjunto de un dirhem de Bih-qubadh al-A'la (Alta), ceca oriental desconocida hasta hoy.

La composición de este hallazgo y la del hallazgo de Garraf (Barcelona) ponen de manifiesto, como señala el autor, la abundante circulación de moneda oriental en al-Andalus durante los primeros decenios de la conquista. Se trata, en definitiva, de un importante estudio que habrá de completar la panorámica de la circulación de la moneda musulmana.

A. M. BALAGUER

RIPOLLÉS, P. P.; LLOMBART, X.; DE LAS HERAS H. y SÁNCHEZ, M.^a J., Tesorillo de 178 de Quirates Almoravides, *Saguntum*, 14, 1979, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 227-241, 2 láminas.

Estudio de un posible tesorillo compuesto de 31 divisores de dirhem. Tres pertenecen a Córdoba de los años 1144/1145 y los otros 28 a Texufim ben Ali ben Yuçuf de 1142/1145. Es estudiado el contexto histórico con las causas que motivaron su ocultación.

L. V.

SUCHODOLSKY, Stanislaw, Les livres carolingiennes, *II Simposi Numismàtic de Barcelona*, Barcelona, 1980, pp. 43-46.

Amb aquest treball l'investigador polonès, S. Suchodolsky, torna sobre la problemàtica de la lliura de Carlemany per a plantejar, amb rigor i serietat, els camins per a l'anàlisi d'aquest difícil problema i presentar, alhora, una detinguda revisió dels resultats obtinguts fins avui pels autors que han treballat la qüestió.

La convicció de l'autor que hom emprà més d'un tipus de lliura al mateix temps, i els canvis que aquestes varen sofrir en el temps i en l'espai, no permeten definir de manera uniforme el pes de la lliura carolíngia. L'autor es proposa, doncs, de seguir les mutacions de la unitat de pes en què es basà la reforma de Carlemany de c. 790 i observar l'aparició d'altres unitats anomenades també lliura.

El pes mitjà de 1,67 grams dels diners reformats i la divisió de la lliura en 12 unces de 20 sous de 12 diners cadescun, permeten d'estimar el pes de la lliura en 400,8 gr. i, afegint a aquesta xifra un 2 % de correcció per les pèrdues per desgast

de circulació de les monedes, arriba a una lliura de 409 gr. L'autor posa en dubte la consideració, d'alguns investigadors, que la lliura de 20 sous fos la de compte i que la lliura monetària fos de 22 sous, essent la diferència entre ambdues per a cobrir les despeses i benefici d'encunyació.

Malgrat tot, Suchodolsky adverteix que la lliura de 409 gr. no era pas l'única emprada. Per altra banda, les monedes de Lluís el Pietós amb llegenda horitzontal en el camp (819-829) donen un pes mitjà de 1,74 gr. i arribem a una lliura de 432 gr. Lluís i els seus successors tornaran, però, a la lliura més lleugera de Carlemany, com demostren els pesos de les monedes.

L'autor fa referència als pesos d'altres lliures no monetàries emprades per a pesar pa o blat, tot demostrant la convivència de diferents unitats de pes.

A. M. BALAGUER

IV. MODERN I CONTEMPORANI

BALAGUER, A. M., «Nou tipus de diner de Cervera de la Guerra dels Segadors al Gabinet Numismàtic de Catalunya». *II Simposi Numismàtic de Barcelona*, 1980, pp. 87-90.

Interessant descoberta d'un nou tipus de diner cerverí, que permet confirmar el que per via documental trobà J. M.^a Llobet (*vid.* recensió en aquest mateix volum): el diner descrit per Pedrals i data 1624 ha d'ésser fruit d'una mala lectura i la seva descripció correspon en realitat al trobat ara per A. M. Balaguer, però amb data 1641.

Aquesta descoberta permet a l'autora d'ordenar la sèrie d'emissions de menuts cerverins que s'encapçala amb la peça descoberta i segueix amb la Botet-832, també amb escut a l'anvers. Botet situava el tipus 832 al final. La ordenació nova és molt més lògica ja que la norma general en les altres seques és que les emissions amb l'escut català siguin les primeres, mentre que les de bust dels reis francesos siguin més tardanes.

El treball es completa amb la fotografia i dades metro lògiques del diner Botet-829, només conegut fins al present per una descripció un xic imprecisa.

Excel·lent aportació, que demostra a més les inesgotables possibilitats dels fons del Gabinet Numismàtic de Catalunya, malauradament tan abandonat per l'atenció dels estaments públics.

M. CRUSAFONT

CALICÓ, F. X., Un descubrimiento importante: la onza de Cuenca de Felipe V. *IV Congreso Nacional de Numismática*, Alicante, 1980, *Numisma*, núms. 165-167, julio-diciembre, 1980, pp. 317-320.

Interesante aportación que viene a ampliar la serie del valor de los ocho escudos. El descubrimiento de esta onza de Cuenca de Felipe V denota una momentánea reactivación de este taller, que había llevado en el reinado anterior una reducida actividad. La moneda en cuestión está acuñada a molino, es del tipo de escudo en el anverso y cruz de Jerusalén en el reverso; llevando la fecha 1725 y marca de ensayador JJ de Juan José García Caballero.

A. M. BALAGUER

DHENIN, Michel, La fausse monnaie Espagnole, une industrie bien Française, *II Simposi Numismàtic de Barcelona*, Barcelona, 1980, pp. 75-78 + 1 làm.

Amb aquest títol tan suggestiu com adient. M. Dhenin ens presenta el problema de la falsificació de la moneda catalano-aragonesa i castellana a França en els segles xv-xvii:

L'autor aporta dades molt importants sobre la falsificació de florins d'Aragó al Sud de França que coneix per via documental i per l'evidència numismàtica. Algunes de les peces han estat trobades a tallers de falsaris instal·lats a grutes i coves naturals.

Més abundoses són encara les mostres de falsificació de moneda castellana dels segles xvi-xvii que presenta. En aquest període demostra que la seva falsificació no es circumscriu a una zona concreta de la geografia francesa, sinó que és ben generalitzada. La moneda a nom dels Reis Catòlics i dels reis de la casa d'Àustria, encunyada abundantment a la Península i a les colònies americanes, arriba a circular a França en gran quantitat, on és ben estimada pel públic i tot rebent certa tolerància per part del govern. Això propicia i generalitza a França la seva falsificació, una indústria sens dubte ben rendible i menys arriscada davant de la llei que la de la falsificació de la mateixa moneda francesa.

Es ben cert, com diu M. Dhenin, que la Història de la falsificació de moneda resta a fer; no hi ha dubte, però, que amb el seu treball hem donat un pas endavant.

A. M. BALAGUER

DHENIN, M., «Un trésor du XVII^e siècle trouvé en rade de Saint Malo». *Dossiers du Centre Regional Archéologique d'Alet*. Núm. spécial 1978, pp. 103-112.

Curiosa forma de troballa: un pescador va arreplegar dins la xarxa una massa de monedes soldades entre elles. Només un tractament amb ultrasons va permetre de disgregar el conjunt i fer l'estudi de les 222 menedes que contenia.

L'anàlisi del contingut del tresor mostrà que només hi havia rals de dos, el que fa suposar a l'autor que es tractaria d'una bossa o cofret que correspondria a un conjunt més important i que aniria classificat per valors. L'abundància de la marca de Sevilla i l'enrarament progressiu de la presència de monedes de seques més allunyades fa proposar a Dhénin de considerar aquesta proporció com una funció de la major distància del lloc de proveïment, incidint negativament en la representació de la seca respectiva o bé en una informació relativa de les produccions de cada seca.

Més interessant encara es l'anàlisi del tràfic monetari de la villa de Saint Malo, que es proveïa de moneda de plata espanyola amb abundància (pirateria?, comerç?, una mica de cada cosa?) i la venia a la seca que millor li pagava, tant de França com dels Països Baixos. De tal manera, que quan els hi vulguin imposar una seca s'hi oposaran violentament, expulsant els moneders i saquejant la casa de la monederia.

Una mostra més dels negocis subsidiaris que tot Europa anava fent a l'esquena del mal girbat Imperi castellà.

M. CRUSAFONT

DOMINGO FIGUEROLA, L., «Ral inèdit de Felip I batut a València». *IV Congreso Nacional de Numismática*. Alacant 1980, pp. 315-316.

Amb aquesta descoberta es completa la sèrie de valors valencians de Felip I, a la qual fa pocs anys poguérem incorporar, en un treball conjunt amb A. Bofarull, el diner que també havia documentat Mateu i Llopis sens poder trobar-ne cap exemplar.

Hem d'agrair a l'autor en aquest cas la brevetat de la seva exposició, que es ceneix estrictament als fets.

M. CRUSAFONT

DUMAS, Françoise, *Materiel de faux monnayeur en Dordogne, II Simposi Numismàtic de Barcelona*, Barcelona 1980, pp. 71-73 + 2 làms.

La autora presenta el instrumental de dos talleres de falsificación de moneda castellana de la dinastía de los Austrias en Francia.

El primer conjunto de útiles, compuesto por: una laminadora, una cizalla, un molde de gres y una moneda de Felipe II, apareció en una gruta próxima al castillo de la Roche.

El segundo hallazgo, descubierto en 1889 en un antiguo sótano de Cognac, estaba integrado por: un balancín, una pareja de cuños y un cuño suelto. La pareja de cuños reproducía escudos de a tres, valor no existente, de la ceca de Sevilla y a nombre de Felipe III. La autora hace observar el defectuoso trazado e irregularidad de sus letras y el hecho de que las armas de Castilla-León están alteradas, aunque, sin duda, quiso referirse a las armas de Aragón-Sicilia, según podemos apreciar en la fotografía que acompaña al trabajo. El cuño suelto es también de Felipe III, de Sevilla y con el valor I, que al carecer de su pareja de anverso no es posible saber si estaba destinado a falsificar reales o escudos.

Se trata, pues, de una importante aportación a la falsificación de monedas castellanas en Francia en el siglo XVI, especialmente por el instrumental que nos da a conocer.

A. M. BALAGUER

DUPLESSY, Jean, *La circulation des monnaies espagnoles en France (XVIe-XVIIe Siècle) II Simposi Numismàtic de Barcelona*, Barcelona, 1976, pp. 79-82.

Interesante trabajo en que el autor nos presenta un detenido estudio de la circulación de la moneda castellana de los siglos XVI-XVII en Francia.

Las fuentes para dicho estudio son los hallazgos monetarios y los ordenamientos reales franceses prohibiendo o autorizando la circulación de dichas monedas.

Después de revisar y recoger la información disponible sobre los hallazgos ocurridos, no siempre tan completa como el autor desearía, J. Duplessy establece tres períodos: 1. — de 1515, inicio del reinado de Francisco I a 1566, año en que Felipe II empieza las labras a su nombre, abandonando el tipo de los Reyes Católicos inmovilizados en el reinado de Carlos I. 2. — Desde 1566 a 1610, final del reinado de Enrique IV. 3. — De 1610 a 1680, fecha en que debió ocultarse el último tesoro del siglo XVII del que hay constancia.

El autor cartografía los hallazgos de cada uno de estos tres períodos y analiza su distribución geográfica y área de circulación, sin olvidar en sus comentarios los interesantes datos que aportan los edictos reales sobre la circulación de la moneda extranjera en Francia.

Importante artículo que contiene una paciente compilación de datos que habrán de resultar una guía indispensable.

A. M. BALAGUER

DUPLESSY, J., *Le trésor de Saint-Made-sur-Breidoire (Charente-Maritime)*. en *Monnaies et trésors monétaires en Aunis et Saintonge*, Journées Numismatiques, La Rochelle, 1980, Société Française de Numismatique, pp. 23-25.

Publicación del tesoro compuesto por 57 monedas de oro españolas y 2 italianas, de los siglos XVI y XVII, que testimonian el edicto de 21 de abril de 1571, en que el rey de Francia concedía un estatuto privilegiado a la moneda española para su circulación en Francia.

L. V.

LLOBET I PORTELLA, J. M.^a, «Un interrogatori de 1861 sobre la circulació monetària a Cervera». *Gaceta Numismática* 60. Març 1981, pp. 49-50.

Seguin en el seu fructífer treball d'arxiu, Llobet ens dona a conèixer unes interessants dades sobre circulació monetària del segle passat.

Cal destacar el concepte de *circulació monetària* utilitzat ja en el document, la predominant circulació de moneda d'or i plata francesa, la presència de moneda de coure prou abundant bé que la gent seguia utilitzant els comptes en quartos i es resistia a la utilització del sistema decimal, i la manca de monedes de valor inferior a 25 cèntims, emeses des de 6 anys abans.

Interessant aportació a aquest món tan pròxim i tan desconegut de la numismàtica contemporània.

M. CRUSAFONT

LLOBET I PORTELLA, J. M.^a, «El diner cerverí del 1624, una moneda dubtosa». *II Simposi Numismàtic de Barcelona*, 1980, pp. 83-85.

Llobet arriba per via documental a la conclusió que el diner de Cervera amb data 1624 descrit per Pedrals i recollit per Botet difícilment es pogué haver batut. Efectivament: el 1642 el record d'una altra emissió anterior cerverina era només en el record dels més vells, segons un document que ha trobat i per tant sembla poc avinent si s'havia fet una emissió el 1624, és a dir, només 18 anys abans.

Vegeu la recensió del treball d'A. M. Balaguer presentant un diner amb data 1641 i característiques molt semblants al tipus descrit per Pedrals, qui degué fer una mala lectura d'aquesta peça. Això explicaria aquest enigma.

M. CRUSAFONT

MUÑOZ, M. L., *La Fundación de la Casa de Moneda de México. Primera en América*. Discurso de ingreso a la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras, Sección México, México, 1979, 522 págs.

Minucioso estudio histórico con aportación documental, leído en el ingreso del autor, especialista en esta serie, como miembro de la Real Academia citada.

L. V.

VALLS I FONT, Josep M.^a, El errorismo y el proceso de acuñación, *Gaceta Numismática*, 60, marzo, 1981, pp. 51-61.

Interessant article de J. M. Valls sobre un tema tan actual con mal conegut: el procés d'encunyació de la moneda d'avui. En la bibliografia sobre tècnica d'encunyació trobarem amb tota facilitat treballs sobre la fabricació de moneda romana o medieval, però ben poca cosa s'ha escrit en aquest país sobre la fabricació de la moneda que utilitzem. Amb aquest article l'autor ve a omplir aquest buit, tot orientant les seves ensenyances vers l'explicació d'alguns errors que poden produir-se en el procés de fabricació. Tot deixant de banda aquesta darrera orientació de l'article, que pot interessar més concretament l'especialista de la moneda contemporània, l'objectiu fonamental del treball és, sens dubte, d'interès general.

L'autor fa una exposició ben entenedora, que illustra amb bones fotografies de la maquinària de la Fàbrica Nacional de Moneda y Timbre.

A. M. BALAGUER